

EN JEREZ.

Un mes . . . . . si los cofres 2 ptas.  
 Un año . . . . . 19 ptas. 22'50 la pta.  
 Anuncios, reclamos y comunicados, a precios convencionales.  
 Redacción y Administración, Compás 2.

Año XLV.

**El Guadalte.****PLÁTICA AGRÍCOLA.**

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la siguiente interesante correspondencia digna de ser mediada:

La Campinuela (Alhaurín), 3 Octubre 1899.

Escribi en Mayo último celebrando las bellezas primaverales de estos campos incomparables. Ahora, en Otoño, procede decir hasta qué punto son productivas sus admirables labores; es que los labriegos de Alhaurín por inteligencia, labriegosidad y espíritu emprendedor, pueden ofrecerse como modelo a los de toda España. Sólo así se explica que cuando hace diez años, perdidos por la filoxera sus grandes parrales y sus ricas viñas, se consideraba a este pueblo en completa ruina, en el actual y en el presente verano, se hayan llevado a Málaga sobre 60 000 barriles de uva de embarque y más de 100 000 arrobas de lá de perojimen; parras y viñas se han repuesto como por ensalmo, y hasta el punto de que apenas queda tierra para sembrar; la vid americana, viñaria, eroina y rebelde en otros terrenos, aquí vegeta espléndidamente el azudón o coleta manejado por brazos vigorosos hace milagros. Durante más de un mes han ido a los lagares de pisa malagueños, de 600 a 800 cajas diarias de la dicha uva perojimen; y no se pregunta por los medios de transporte, porque en este pueblo son todos de caballeriz; todos tienen bestia mayor ó menor.

Lo singular es que el gran esfuerzo que ha requerido la nueva plantación no ha sido realizado por grandes propietarios ni capitalistas, sino por pobres pebujaleros, dueños de una fanega de tierra, y el que más de doce porque en Alhaurín la propiedad está sumamente dividida, y esos modulados propietarios son los que poco han ido realizando el milagro, con qué elementos? Unicamente con su trabajo, privándose del descanso dominical, porque después de pasar la semana trabajando a jornal en la vega de Málaga, cuando iban el domingo al pueblo para mudar de ropa, en vez de entrar gres a la reposo se dedicaban a abrir lo suyo, y por cierto que esa gran división de la propiedad que hace que todos posean algo, fue motivo de que sufriese un desencanto los socialistas, instigados en 1873, cuando quisieron imponer en toda la provincia las absurdas condiciones de la reja de jornal por seis horas de trabajo:

Vino una comisión del Censo republicano federal malagueño a este, como a casi todos los pueblos de la provincia, y el individuo de más eloquente palabra subió a un balcón de la Plaza Alta, que es el punto de reunión de los braceros por la mañana temprano. Allí estuvo el hombre perorando largo rato, y cuando bajó y quiso cerciorarse del buen efecto de su discurso, se vió interrumpido por uno de los labriegos, que con gran serenidad le decía:

—Son ostedes los que nos van a decir a nosotros lo que vale el trabajo de un hombre de campo?

—Sí, señor, porque me da lástima verles con los ojos cerrados y sometidos al infame capital...

—Ostedes vienen aquí equivocados...

—Como...

—Porque no sé bien que en este pueblo un dia ganamos el jornal y otro dia lo pagamos.

Y efectivamente, como todos los vecinos, según queda dicho, labran de su cuenta poco o mucho, cuando la tierra está en razón para una labor, se la dan cuete, pero para otros existe la obligación de administrarlos.

Expongamos un hecho por demás elocuente: los huelguistas del Creusot han perdido durante veinte días sus salarios, que importan cotidianamente 45 000 francos, perdiendo, por consiguiente, un total de 900 000; esta sacrificio es la obra de la pasión política de los oradores ambulantes que los explotan y que predicán la guerra, estimando que el hombre, como los organismos inferiores virulentos, pueden vivir de la muerte.

Como decía, se han llevado a los lagares de Málaga hasta este día sobre 100 000 arrobas de uvas perojimen, que es el especial indispensable para obtener el legítimo vino de este nombre, vino que de tan gran crédito gozó, muy deseado actualmente por varias causas, siendo la principal la destrucción por la filoxera de casi todas las viñas, con la cual los comerciantes malagueños, para sostener sus relaciones, recurrieron a los moscos de la Mancha, estableciendo lagares de pisa en Ciudad Real, Manzanares, Valdepeñas, etc., y para que se comprenda todo el daño que con este proceder se ha hecho,

El Sr. Voigt, persona que conoce admi-

**El Guadalte.**

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852)

Jerez de la Frontera: Domingo 22 de Octubre de 1899.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

FUERA DE JEREZ.

Un mes . . . . . 2'50 ptas  
 Un año . . . . . 25 ptas  
 Anuncios, reclamos y comunicados a precios convencionales.

Redacción y Administración, Compás 2.

N.º 13 524

menos el mismo tiempo para que la parte helada vuelva a su temperatura normal.

Ahora, pues, repitiendo la operación varias veces y con intervalos cortos, se obtendrá una gran estimulación, que será puramente local.

Las fibras se contraen involuntariamente, sucediendo lo propio con los vasos sanguíneos, llegando la contracción al grado máximo, pero dilatándose inmediatamente que el aire líquido ha cesado de obrar y se suprime.

No es, pues, razonable suponer que la aplicación del aire líquido a estos tumores, detendrá la rápida multiplicación celular, que es su modo de crecer, y producirá la curación?

Sra. quizás premita decir que el aire líquido sea el remedio eficaz para la curación del cáncer, pero tengo en cura varios enfermos, y aunque hace poco tiempo que están siguiendo mi método, tengo la más completa seguridad de que el resultado definitivo será satisfactorio.

Las sirvientes berlinesas

El presente año ha sido fecundo en huelgas. A las que han estallado en diversos centros industriales europeos, hay que seguir una de índole poco común, que en los presentes momentos causa estragos en la capital de Alemania, si bien las últimas noticias permiten hacer esperar que el conflicto anda por buen camino y toca a su término. Refiérome a la huelga de criadas de Berlín.

Que el servicio andá cada día de mal en peor, es cosa que no ofrece la menor duda.

Así lo aseguran las señoras de la alta, media y pequeña burguesía. De fijo, lector amigó, que más de una, de cien, de mil veces, habrá oido esa queja en boca de tu mujer... si es que la tienes, conforme me complazco en creer. En Valencia el servicio doméstico anda completamente desorganizado. Parece que en Madrid está todavía peor, lo cual no deja de ser un menguado consuelo para nosotros. En París tampoco están satisfechas las familias de sus domésticas, y en Viena el descontento se acentúa a más y mejor. Pero por lo visto en ninguna parte está eso tan perdido como en Berlín, en donde las *Gretchen* que se dedican al servicio se pintan solas por lo discolor, lo exigentes, lo caprichosas e ineguables.

Nuestras Menegildas son ángeles comparadas con las idem de las riberas del Spree. Tal vez —y sin tal vez— superen las prudencias a las españolas en lo que se refiere a la posesión completa de su arte. He oido hacer calurosos elogios de la limpieza, de la prudeza, de los conocimientos culinarios de las Maritornes berlinesas, pero tales circunstancias quedan desvirtuadas por una enormeidad de defectos, de los cuales el menor basta para que el más pacífico y resignado de los burgueses de por allá ponga, y con razón, el grito en el cielo, cuando de este capítulo se trata.

Un caballero alemán residente hoy en Barcelona me comunicaba no hace mucho tiempo las siguientes impresiones personales acerca de lo que es una criada en Berlín:

Habiéndose visto obligada mi esposa a despedir a la sirviente que tenía, entre otras razones por la desatención reiterada de pajes de bolsillo, por los que sentía una simpatía irreductible, dió voces para reemplazarla convenientemente. Como por motivo del extraordinario desarrollo que ha tomado la industria berlinesa, ocupaba ésta muchos brazos femeninos y hay por consiguiente mucha mayor demanda de criadas que oferta de servicios, me costó bastante encontrar una familia disponible. Por fin se presentó una, recomendada por un amigo, y la cual, con mucha cortesía, pero al mismo tiempo con una firmeza en su acto que indicaba la inquebrantable resolución de no admitir debates ni regateos acerca de sus condiciones de servicio.

El d.ctor Campbell White fué ayudado en sus trabajos por el jefe del servicio de higiene de Nueva York, doctor William C. Jenkis, que había puesto a la disposición de su socio compatriota su magnífico laboratorio para que pudiera proseguir sus estudios bacteriológicos y sus experiencias sobre el empleo del aire líquido.

Dice Campbell White, que el uso del aire líquido, como untura, puede tener maravillosas propiedades curativas, y explica sus efectos, sobre los tejidos destruidos por el cáncer, del siguiente modo:

Teniendo en cuenta que hay una diferencia de 400 grados entre la temperatura del cuerpo humano y el aire líquido, es fácil comprender que no existe otro remedio mejor que nos permite producir una alteración más violenta y más pronta en cualquier parte localizada del cuerpo, sin destrucción de los tejidos y sin afectar para todo el sistema general.

Bastan uno ó dos segundos para producir el frío más intenso y sobre poco más de

semanas se obtiene la curación.

Medio litro de cerveza para el almuerzo y otro igual para la comida, con derecho los días de fiesta a una copa de vino generoso.

Una hora de paseo diaria y cinco los días festivos, con facultad de optar por la tarde ó por la noche.

Derecho de recibir durante una hora cada día, en su cocina, la visita de un soldado de artillería con el cual tenía comprobada palabra de casamiento.

**DE ACTUALIDAD.**Dice el *Heraldo*:

Los comentarios y artículos que leemos en la prensa prueban, como dijimos en principio, la importancia que entraña la sentencia arbitral de M. Valdeck Rousseau, que ha terminado la huelga del Creusot. Según su afirmación categorica, los patrones, en sus diferencias con los obreros, no están obligados a aceptar la intervención de los sindicatos profesionales, y los obreros, en cambio, pueden constituirlos y en ocasiones intervenir útil y lógicamente en las diferencias que surjan. Ni para unos ni para otros existe la obligación de administrarlos.

Expongamos un hecho por demás elocuente: los huelguistas del Creusot han perdido durante veinte días sus salarios, que importan cotidianamente 45 000 francos, perdiendo, por consiguiente, un total de 900 000; esta sacrificio es la obra de la pasión política de los oradores ambulantes que los explotan y que predicán la guerra, estimando que el hombre, como los organismos inferiores virulentos, pueden vivir de la muerte.

Naturalmente que á la larga deben ser vencidos los boers si se continua la guerra con obstinación.

Sin embargo esto costará a Inglaterra muchos millones y muchos miles de vidas humanas, y es cuanta tengo que decir por anticipado en este corto artículo escrito por un hombre cuyas simpatías no se inclinan ni los unos ni los otros, termina el señor Voigt.

LO QUE SERÁ LA GUERRA

El Sr. Voigt, persona que conoce admi-





